



Nieves Sánchez Carrilero, la "madonna" del Museo de Albacete

Nieves Sánchez Carrilero ha dejado de trabajar este verano en el Museo de Albacete después de cuarenta años de servicio. Pero ella no ha sido una funcionaria más. Su padre, Joaquín Sánchez Jiménez, fue uno de los fundadores del Museo Arqueológico y más tarde su marido, Samuel de los Santos, dirigió el mismo hasta su muerte, hace ahora casi tres años. Nieves, dice que ha tenido dos jefes inmejorables y que su papel ha sido siempre el de estar a la sombra de ellos. A pesar de asumir con orgullo este papel secundario, Nieves ha sido siempre la anfitriona, la "madonna" del Museo de Albacete.

Posiblemente los visitantes no se den cuenta de ello pero se puede decir que, a partir de ahora, falta una pieza fundamental del Museo de Albacete. Nos referimos a Nieves Sánchez Carrilero que desde hace cuarenta años se ha desvivido por este reducto que nos comunica con nuestros ancestros. Nieves nos recibe en su casa llena de cuadros y de obras de arte, tal y como fuera decorada por su esposo. Allí da marcha atrás a su memoria para recordar cómo cuando tenía 25 años entró a trabajar como auxiliar interina en la Diputación para ayudar a su padre en el Museo Arqueológico.

En una de las numerosas excavaciones a las que asistía, concretamente a la del Llano de la Consolación, en Montealegre del Castillo, conoció al que más tarde sería su marido, Samuel de los Santos. Desde entonces ya no se sepa-

raron más en su vida. "el venía de Madrid —nos dice— y a partir de ese verano empezamos a escribirnos. Más tarde vino a Albacete al aprobar la oposición como archivero y bibliotecario de la Diputación y cuando yo tenía 32 años nos casamos, pero nunca fuimos novios. Se puede decir que nos casamos sin llegar a ser novios."

Es prácticamente imposible hablar de la vida de Nieves Sánchez Carrilero sin que constantemente nombre a su marido. Samuel de los Santos hizo que el Museo de Albacete, bajo su dirección, se convirtiera en algo vivo con una categoría reconocida, no solo a nivel nacional, sino internacionalmente. Nieves se siente orgullosísima de ello y confiesa que no le ha importado, durante toda su vida, estar a la sombra del esposo. "Yo creo —señala— que el marido debe estar siempre por encima de la mu-